



La Santa Sede

MISA EN EL 35 ANIVERSARIO
DEL PONTIFICIO COLEGIO LITUANO DE SAN CASIMIRO

HOMILÍA DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II

*Capilla lituana de la cripta de la basílica de San Pedro
Jueves 5 de marzo de 1981*

Queridísimos:

Con gran gozo he accedido a celebrar esta Santa Misa para vosotros en el 35 aniversario de fundación del Pontificio Colegio Lituano de San Casimiro. Saludo al rector, superiores, sacerdotes, alumnos y ex-alumnos del venerable Instituto. La función de hoy reviste significado particular, pues se celebra en esta sugestiva capilla dedicada a la Madre de Dios de "Ausros Vartai" y en conmemoración de San Casimiro, Patrono celestial del Colegio y de toda la nación lituana, sobre todo de la juventud lituana.

Ciertamente 35 años no son un período largo en la vida de un colegio; pero no es esto lo que cuenta. Me complace hacer notar que en este breve tiempo habéis hecho mucho. Pues de vuestro Instituto ha salido al mundo entero una legión de sacerdotes. Os exhorto a proseguir por este camino. Preparáis ministros de Dios. Formad hombres santos de fe profunda, esperanza firme e inmenso amor. Hombres de Dios que den testimonio de Cristo y de la Buena Nueva. Constructores de la Iglesia con la palabra y la vida, en el gozo y en el sufrimiento. La Cuaresma nos enseña que sólo por el sacrificio se llega a la victoria. A todos, y principalmente a los ex-alumnos del Colegio, deseo hacer una recomendación especial: trabajad incesantemente por las vocaciones sacerdotales y religiosas. La Iglesia tiene necesidad de nuevos operarios jóvenes y celosos. Los campos de mies ya blanquean.

Confío estos deseos míos a San Casimiro. Todos saben que en breve tiempo alcanzó gran perfección. Hoy en día orna como un diamante la imagen de la Iglesia, en particular en Lituania y

en mi patria. Que sea para todos nosotros modelo e intercesor poderoso.

Suplico a la Virgen María Madre, de la Misericordia, a quien tanto amó San Casimiro, que os proteja a todos. Interceda la Madre de Dios por vuestro Colegio y por toda Lituania católica, a la que recuerdo cada día con afecto en mis oraciones.

Os bendigo a todos de corazón.